

La Sátira humanista en la *Cuarta Invektiva* de Poggio Bracciolini (c.1452) contra Lorenzo Valla¹

Virginia BONMATÍ SÁNCHEZ

Universidad Complutense
vbonmati@filol.ucm.es

Recibido: 24 de mayo de 2005
Aceptado: 6 de octubre de 2005

RESUMEN

La *Cuarta Invektiva* de Poggio Bracciolini (c. 1452) contra Lorenzo Valla posee además de características propias del género de la Invektiva, como la *vituperatio*, la de ser una Sátira humanista en la que Poggio ridiculiza a su oponente en un ataque personal y literario.

Palabras clave: *Latinitas. Sermo Vulgaris. Vituperatio.* Invektiva. Sátira humanista.

BONMATÍ SÁNCHEZ, V., «La Sátira humanista en la *Cuarta Invektiva* de Poggio Bracciolini (c.1452) contra Lorenzo Valla», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 25 núm. 2 (2005) 85-100

The humanist Satire in the *Fourth Invektiva* of Poggio Bracciolini (c.1452) against Lorenzo Valla

ABSTRACT

The *Fourth Invektiva* of Poggio Bracciolini (c.1452) against Lorenzo Valla besides having, as it has, the typical characteristics of the genre of Invektive, such as *vituperatio*, is also a humanist Satire in which Poggio holds his opponent to ridicule both in a personal and in a literary.

Keywords: *Latinitas. Sermo Vulgaris. Vituperatio.* Invektive. Satire humanist.

BONMATÍ SÁNCHEZ, V., «The humanist Satire in the *Fourth Invektiva* of Poggio Bracciolini (c. 1452) against Lorenzo Valla», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 25 núm. 2 (2005) 85-100

SUMARIO 0. Introducción. 1. Las Invektivas de Poggio Bracciolini contra Lorenzo Valla (1451-1453) 2. La Sátira Humanista en la *Cuarta Invektiva*. 2.1 Subida al Parnaso de Lorenzo Valla. 2.2. Llegada a los Campos Elíseos de Lorenzo Valla. 2.3. El Diálogo Satírico. 3. La Apoteosis de Lorenzo Valla como poeta laureado. 4. Conclusiones. 5. Referencias Bibliográficas.

0. INTRODUCCIÓN

El *usus* de la *Romana lingua* era considerado por Lorenzo Valla la manera más correcta de hablar y escribir el latín (o *latinitas*), que desde la caída del Imperio Romano, durante el transcurrir de los siglos habrían corrompido los bárbaros: godos y ván-

¹ Un resumen de este estudio fue presentado en mi comunicación del *Congreso Internacional de Humanismo y Tradición Clásica*. Homenaje al profesor Antonio Prieto, celebrado en Alcañiz, 9-14 de mayo de 2005.

dalos; consecuentemente, la propia evolución del latín medieval habría dado como resultado un *sermo Latinus vulgaris* que se manifestaba en todas las ciencias del saber y contra el que acomete en todos sus prefacios de los VI libros de sus *Elegantiae* (1441-1448). Ante la necesidad de volver a un correcto y depurado latín hablado y literario, Lorenzo Valla defendía la unidad de la lengua latina y la recuperación de la lengua de Cicerón. La polémica con Poggio Bracciolini nace del concepto diferente sobre el origen y desarrollo de la misma lengua latina, es decir del *latine loqui*, que para Valla consistía en el uso de los autores, mientras que para Poggio es el latín hablado consuetudinario de su época, un *sermo vulgaris* frente al *grammatice loqui*², y según su opinión, en suma, lo que hacía Valla al seguir las reglas gramaticales de los autores clásicos no era otra cosa que encorsetar la lengua latina. Las *Invectivas* de Poggio Bracciolini contra Lorenzo Valla irán en el doble sentido de criticar la postura de Lorenzo Valla de su *grammatice loqui* y contra toda su obra. En esta *Cuarta Inectiva* se une además la ridiculización de Lorenzo Valla por Poggio en forma de Sátira, haciéndole soportar un juicio sumaráfimo de todos aquellos a los que había cuestionado su obra o sus presupuestos, desde los Gramáticos, los Filósofos e inclusive los Poetas, como Virgilio, a los que se desea equipararse logrando la tan ansiada corona laureada.

1. LAS INVECTIVAS DE POGGIO BRACCIOLINI CONTRA LORENZO VALLA (1451-1453)

Poggio Bracciolini había mantenido correspondencia con el humanista y bibliófilo florentino Nicolás Nicoli³, comunicándole en torno a 1415⁴ su *scoperta* o hallazgos de los autores de la literatura latina, tales como los discursos de Cicerón, el *pro Milone*, *pro Cluentio*, *pro Murena*, *pro Sextio Roscio* y *pro Caelio*. Además tras su estancia en San Galo en 1416 retornó a su patria con varios tesoros nuevos: el comentario de Asconio Pediano sobre Cicerón, criticado por Lorenzo Valla en el Prefacio III de sus *Elegantiae*, y la *Institutio oratoria* completa de Quintiliano, hallazgo de tal calibre que le hace decir a Poggio que había rescatado del polvo de San Galo a un Quintiliano «quien estaba, en efecto, triste y desaliñado, como los reos de muerte, con la barba descuidada y el pelo sucio, lleno de polvo, que en su faz y aspecto se ponía de manifiesto una sentencia no merecida». Las dos obras, continúa Poggio, «se las he enviado a Leonardo de Arezo (Bruni) y Nicolás el florentino»⁵. Tras el hallazgo de Quintiliano, su obra se difundió desde Florencia a los demás centros culturales humanísticos y así Lorenzo Valla adquirirá un ejemplar del mismo en 1444.

² SÁNCHEZ SALOR, *De las «Elegancias» a las Causas*, 2002.

³ SANDYS, *A History*, 25-34; Nicolás Nicoli (1363-1437) fue uno de los miembros más distinguidos del círculo florentino, pero era tal su perfecto latín que nunca contestó a las cartas en la lengua del Lacio, sino en su lengua romance vernácula. Bibliófilo infatigable se conserva una lista suya con los manuscritos adquiridos, entre ellos destaca el manuscrito de Tácito de Fulda.

⁴ POGGIO BRACCIOLINI, *Epistulae*, I, 100 (ed. T. Tonelli, Florencia 1832-1861. Ristampa anástática de R. Fubini. Bottega Erasmio, Torino 1964) [Biblioteca Vaticana; Biblioteca Nacional de Roma]; II. Obras Inéditas [Biblioteca Riccardiana de Florencia]; POGGIO BRACCIOLINI, *Epistulae*, ms. Riccardiano 749.

⁵ POGGIO BRACCIOLINI, *Epistulae*, I, 5.

La *vituperatio* personal que desarrollan ambos humanistas durante el período comprendido entre 1451-1454, Lorenzo Valla en sus *Apólogos* y Poggio con sus *Invectivas*, se remonta a los años en que ambos formaban parte de la corte de humanistas⁶ de la que se supo rodear Alfonso V el Magnánimo en Nápoles, en donde, según parece, alguna vez pudieron llegar a las manos. Pero la polémica se enardece a partir de 1451 cuando L. Valla escribe el *Apólogo* contra la *Disceptatio convivalis* de Poggio de 1450, y Poggio, por su parte, a raíz de que halló en un ejemplar de su colección de cartas a Nicolás Nicolí unas críticas mordaces de su incorrecto latín de Francisco Rosii, discípulo de Valla, quien había anotado al margen las correcciones gramaticales de las *Elegancias* de su maestro. Poggio, entonces, se irritó tanto que sospechando que fuera el propio Valla quien introdujera dichas correcciones, trató de asesinarlo⁷, pero se conformó el florentino contestando a la *dementia Vallae* de una forma más erudita, bajo la forma de las *Invectivas* literarias. Tal como le asegura a Philipo Tiferati en su carta fechada en Roma en 1451 (*Epp.* III, X, XXII) ya lleva escritas dos *Orationes* contra Lorenzo Valla. En la *Oratio* II, Poggio Bracciolini le recuerda a Valla sus errores estilísticos cometidos en la *Historia de Fernando de Aragón*⁸ y que, por otra parte, habían sido ya denunciados por Bartolomé Facio, lo que hizo que su libro —dice— «fuera depositado en la Biblioteca real, al que ya han roído los gusanos y ratones. Así si escrutásemos todos tus libros, hallaríamos los muchos errores (estilísticos) o que están llenos de herejías, más ahora vuelvo a mi invectiva, si bien es verdad que yo he podido cometer errores (puesto que esto le complace decir a un charlatán), sin embargo, son merecidos, puesto que tu tienes la culpa si yo me equivoqué en algunas palabras, pues, frecuentemente, solemos tomar y contagiarnos de los malos hábitos de los demás, pues *ita ego cum legerim tuas non elegantias, sed verborum disputatiunculas barbaras, veluti stultitiae congeriem quandam, sine sensu, sine sale, sine sapore, iurgiis, contumelias, absurditate plenas quibus nulla inest nisi iactantiae et dicacitatis doctrinae*, que yo mismo al leer la necedad Valense me he vuelto más indocto de lo que soy, de tal forma que nadie se admire si a partir de su lectura salí más olvidadizo de la lengua latina»⁹. Las *Elegancias* de Valla eran pues para Poggio una obra que no conducían al *latine loqui* sino al *grammatice loqui*.

2. LA SÁTIRA HUMANISTA EN LA CUARTA INVECTIVA DE POGGIO BRACCIOLINI

Por el *Epistolario* de Poggio Bracciolini sabemos que en 1453 Lorenzo Valla y Francisco Filelfo habían sido nombrados secretarios de la Curia papal (*Epp.* III, XI, XVI) lo que levantó la indignación de Poggio, a la sazón nombrado canciller de Flo-

⁶ Lorenzo Valla fue secretario de Alfonso de Aragón de 1437 a 1448.

⁷ WALTER E., *Poggius Florentinus, Leben und Werke*, 1914, pp. 273 ss, es citado por PFEIFFER en *Historia de la Filología Clásica*, 68, y añade Pfeiffer, «Dramática refutación, si lo hubiese conseguido», del dicho de Schopenhauer: «la historia de la cultura y del arte (en contraste con la historia universal de la humanidad) continúa siempre su marcha...sin crimen y sin derramamiento de sangre».

⁸ VALLA, *Opera omnia*, Basilea 1540 (Reimpresión E. Garin, 2 vols., Turín 1962); *Historia de Fernando de Aragón*. Edición y traducción de Santiago López Moreda, 2002.

⁹ POGGIO BRACCIOLINI, *Invectiva secunda in Vallam*, en *Opera Poggii Florentini*, 223.

rencia¹⁰. Pero que también en ese mismo año remitió una carta a Matias Trevisense (*Epp.* III, XI, V) indicándole que a través de Jacobo Camarense «te he enviado las cinco *oratiunculas meas, quas edidi in spurcissimum monstruum Laurentium Vallam*». Sin embargo, la *Cuarta Inectiva* en la ediciones de las obras de Poggio nunca llegó a publicarse y en la edición príncipe de Basilea (1538), al no llegar a su imprenta, el editor Henrico Petro en el folio 242 entre la tercera y la quinta inectivas añadió estas palabras dirigidas al lector: *Quarta Pogii inectiva in Vallam comparari non potui, studiosus¹¹ lector, repertam eam hoc loco situabit ad perfectionem operis Poggiani*. En realidad, la cuarta inectiva hoy en día se encuentra formando parte del Manuscrito Laurentiano 90 (pp. 60v-71r) y Ricardo Fubini efectuó su edición crítica, incluyéndola en el volumen II de los *Opera Miscellanea* (pp. 869-885) entre las obras inéditas de Poggio Bracciolini. Quizás ocurriera que esta Inectiva fuera escrita tiempo atrás por Poggio e incluida posteriormente como la cuarta, ya que por el tema de que se trata, la apoteosis de Valla como poeta laureado, si es que llegó a suceder, esta ocasión fue sobre el año 1446 cuando se encontraba en Nápoles, referencia expresada por Lorenzo Valla en sus *Carmina* 2, 46¹², toda vez que da la noticia de sus versos epigráficos en su *Antidotum in Facium* (IV, 2, 10) de 1447.

La *Cuarta Inectiva* con respecto a las demás inectivas posee las características propias del género literario de la oratoria, cuya fuente principal se remonta a los discursos de Cicerón¹³ y se aproxima a las Catilinarías de las que toma el nombre de *Inectivas*¹⁴ o a las Filípicas. Su estructura se enmarca dentro del género epidíctico o demostrativo, en el que prima la *vituperatio*¹⁵ contra el *improbis*, en este caso contra Valla, bien por su origen, o por su retrato físico o bien ataca con la *vituperatio de incommotis animis*, ofreciendo un retrato general negativo en el que se pone de manifiesto la *stultitia* o la ferocidad del oponente como bestia (*pecus, belua* etc.) o la incapacidad para la elocuencia del *improbis* (*scurra*) o bien una *vituperatio de vitiiis: amentia, vesania* etc.

Desde el *Exordium* (pp.869-870¹⁶) de esta inectiva satírica, Poggio comienza con una verdad general o presupuesto irónico de que les «consta a todos que Lorenzo Valla es un *periurum, infidum, fallacem*», pero que sólo se le puede alabar porque decidió bajar a los infiernos, convirtiéndose, según la costumbre de Proteo, en una Escila rabiosa y tan lleno de jactancia que se considera «un Hércules entre los filósofos y los hombres, pero como en verdad se encontrara con que todos los doctos e indoctos conocieran su *insania*», tachándole de *stultissimus* «hay que darle las gracias, porque de repente el orador y el filósofo quiso ser poeta, igualándose a Virgilio y a Homero, creyendo que se merecía la corona laureada». En el resumen final del preámbulo, Poggio retorna a dar las gracias a nuestro siglo por haberle otorgado «una cabeza tan privilegiada como la de Lo-

¹⁰ CAMPBELL, *The Oxford Dictionary*, 105-107.

¹¹ Debiera decir *studiose*.

¹² LO MONACO, «Per un'edizione dei *Carmina*», 139-164.

¹³ ACHARD, *Pratique Rhétorique*, 1981.

¹⁴ Según POGGIO BRACCIOLINI en la *Quinta Inectiva* este nombre donado a sus *orationes* le fue otorgado por L. Valla.

¹⁵ LAUSBERG, *Manual de Retórica*, 217 ss.

¹⁶ Cito por la edición de R. Fubini, (= Ms. R. 61r).

renzo Valla» e irónicamente destaca su *mentis et corporis praestantia*, frente a su juicio posterior de que *totus ex dementia, stultitia et insania confectus*.

Sin más dilación, da paso Poggio a la *narratio* en la búsqueda de la corona laureada por Lorenzo Valla para dar cabida a la inyectiva y al género satírico¹⁷ pintoresco y burlesco que concuerda con sus fuentes, como Luciano (*monstruum*: Fugitivi, 56,23), pero su inspiración como Sátira Menipea bien pudiera habérsela otorgado a Poggio la *Apocolocyntosis* de Séneca durante su estancia en San Galo, y como característica del género, Poggio sitúa la acción en el cielo y en el infierno¹⁸. A esto hay que añadir, como comprobaremos, que Poggio Bracciolini ha unido el léxico y el vocabulario del *sermo quotidianus* o *vulgaris*, característico de la Sátira con las citas de los autores de la literatura latina, especialmente de Virgilio. La sátira conserva a su vez su relación con los comediógrafos Plauto y Terencio, a lo que habría que añadir su lectura de Dante (*sylviam deviam*, Infierno, 1, 1) en su bajada al mundo subterráneo. Por lo que en mi análisis se refiere destacaré todos los aspectos en sus dos vertientes de ambos géneros, el de la Inyectiva y el de la Sátira.

2.1. SUBIDA AL PARNASO DE LORENZO VALLA

Poggio Bracciolini hace subir al Cielo o mejor dicho, concretamente, al Parnaso a Lorenzo Valla, para conseguir la tan ansiada corona laureada y para así conversar con Apolo y las Musas. A causa del esfuerzo de esta misma subida, como se encontraba —dice Poggio— «muerto de sed» (*sitibundus*, un neologismo formado a partir del vulgar florentino *setibundo*¹⁹), a continuación Valla beberá para su inspiración de la fuente Heliconia; al hartarse de tanta agua vomitó y Febo y las Musas le echaron a patadas de allí. No obstante, Valla logra arrancar el laurel del árbol de Apolo, pero con tan mala suerte que unos ladrones creyendo que llevaba a sus espaldas la vajilla de Apolo le pegan «puñetazos» (*colaphis*, término cómico²⁰), y marcha de allí como «suelen los asnos agachar las orejas cuando les cae encima una lluvia de granizo», lo que le hace concluir a Poggio en una *vituperatio de corporis incommotis*: «Valla se quedó *remissus, tristis, territus*», entonces al venirle a Valla el recuerdo del verso de Virgilio (*Aen.* VII, 312): *Flectere si nequeo superos Acheronta movebo*, se dispone a lograr su objetivo de lograr el tan ansiado laurel, a pesar de la envidia de los *novi poetae*, siguiendo Poggio el término utilizado por Cicerón (*Ad Att.* 7, 2, 1; *Orator*, 161), ya que él también se considera merecedor de dicha corona laureada. A este respecto, lo más seguro es que Poggio esté pensando no sólo en la corona alcanzada por Petrarca, sino también en la más cercana del satírico Francisco Filelfo, otorgada en torno a

¹⁷ CORONEL RAMOS, «Concepto de sátira humanista» en *La sátira latina*, 177-208.

¹⁸ Además de Horacio, Juvenal y los satíricos latinos, Poggio debió de conocer la *Apocolocyntosis* en San Galo, puesto que uno de los manuscritos más destacados y mejor conservado de dicha obra de Séneca es el que corresponde al manuscrito *Sangallensis* (nº 589) del siglo X o XI. La edición príncipe fue editada en Roma en 1515.

¹⁹ S. v., *setibundo* en ALESSIO, *Dizionario Etimologico Italiano*. Como adjetivo *setibunda*, ya se encuentra en FORT. en la *Vita Sanctae Radegunsis*.

²⁰ TER., *Ad.*, 245; PLAUT., *Pers.*, 846.

este año por Alfonso V el Magnánimo²¹, y con el que en última instancia se había reconciliado, tratando Filelfo, inútilmente, de poner paz entre Valla y Poggio.

2.2. LLEGADA A LOS CAMPOS ELÍSEOS DE LORENZO VALLA

Lorenzo Valla alcanza el mundo de los *superi* con la ayuda de Cerbero, allí es donde se encuentran las almas de los difuntos de los escritores más relevantes, quienes se asombran ante tal *monstruum*, llamándole *belua* y profieren insultos dirigidos contra quien había osado profanar los lugares sagrados, que se acomodan a la *vituperatio de animis incomodis*; ante tal revuelo, Lorenzo Valla pronuncia su primer discurso.

La defensa de Valla se enmarca en la jactancia y la presunción cuando trata de calmar los ánimos, comparándose con el excelso poeta latino Virgilio: «como en otro tiempo fue lícito a Eneas decir ante el tumulto: *Sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste Penatis / classe veho mecum, fama super aethera notus*²² (*Aen.* I, 378), de la misma forma me es permitido empezar a hablar entre vosotros, a quien ya por su nombre *Laurentium* ha sido investido de la corona laurea, el gramático, jurisconsulto, filósofo, historiador, poeta, alumno de las Musas, quien mirando por encima a todos los hombres y esquivando su envidia ha llegado para implorar vuestra protección». Una vez aplacadas las almas con estas palabras le ordenan a Valla que les diga por qué razón ha bajado a los infiernos, y entonces Valla responde con una frase llena de jactancia en griego: *pros ton sophisthim didascalos passis tis sophias is ton baratron oraton pantias didascalias*²³, que advierte de la ridiculez de su griego, característica encuadrada en la *vituperatio* a su persona y a la arrogancia erudita de contestar en lengua helénica, que aumenta al dar la razón de que en realidad lo hace porque se ha pasado la vida desempolvando y expoliando códices griegos y por ende no le parece admirable disertar en lengua latina.

Más adelante, esta presunción se pondrá de manifiesto de nuevo en la *narratio* del discurso laudatorio al enumerar sus *virtutes*, deteniéndose en cada una de sus obras. En primer término cita sus *Elegantiae*, jactándose de que *Ego solus linguae latinae magister et antistes vivos et mortuos prostravi*, en cita directa de Poggio al Prefacio del libro II de las Elegancias, cuando Valla dice: *Nihil pretii Priscianus, Donatus, Servius caeterique de lingua latina scripsere apud me existimantur*; prosigue después con las *Dialecticae disputationes*: *Ego oratorum princeps dici possum... Ego vero sophistam naturalem moralemque philosophiam ita calleo, ut dialecticis, physicis moralibus plurima Aristotelis*; en tercer lugar, los *Gesta Fernandi regis Aragonum*: *Ego Historias dilucide, breviter, eloquenter, graviter conscripsi, ut Titus Livius et Sallustius*, y por último,

²¹ Sobre éste y otros aspectos de la enemistad entre Poggio y Filelfo, cf., SOLÍS DE LOS SANTOS, *Sátiras de Filelfo*, 8; 130-131, 141 ss, *passim*.

²² Este mismo verso de Virgilio lo declamó Eneas Silvio Piccolomini al subir al pontificado en 1458 con el nombre de Pío II.

²³ He mantenido el texto con grafía latina del Códice Laurentiano (f. 62 v) y no la grafía griega de la edición de Fubini, puesto que considero que ésta era la intención de Poggio en el contexto de la sátira, el poner en ridículo el griego plagado de faltas de Valla, cuya traducción sería, 'aquí tenéis al sabio maestro de toda la sabiduría, mirad la ruina de todas las doctrinas'

su presunción llega hasta la elevada Poesía: *Ego in componendas ac dementiendis versibus tantum temporis consumpsi, ut haud immerito inter summos poetas queam ascribi*. La *peroratio* del discurso termina con una última alabanza: «así cedan ante mí todos los gramáticos, oradores, juristas, filósofos, historiadores y poetas, pues no existe ningún hombre al que yo no aventaje en la excelencia de mi doctrina». Tal es su petulancia y su jactancia que en la conclusión final Poggio pone en boca de Valla las siguientes palabras: «Yo me proclamo poeta y pido la corona laureada, pero si he pronunciado una *oratio tumida* (pomposa) en exceso, habéis de saber que las divinidades pronosticaron que había nacido un hombre admirable, sin precedentes, egregio, corrector de todos los doctos, quien en sabiduría y elocuencia sería como el resplandor del sol entre los planetas».

Ante semejante discurso, la opinión de los *superi* es enunciada por Poggio en estilo indirecto en alternancia de las opiniones de unos y otros (*alii...quidam... plurimi...multi*), sin embargo, en lo que todos están de acuerdo es en la *vituperatio de animis incommodis*, pues «había llegado a los Campos Elíseos un *iactatorem, contumacem, rabulam, contumeliosum et protervum*», quien dijera que él era el «arquitecto²⁴ en la facultad de todas las ciencias de la palabra». O bien sea que «la mayoría de las divinidades superiores a los que con su *canina rabie petulantique* hubiera lacerado temerariamente, en calidad de indoctos de palabra y por escrito, decían «que un hombre tan *conscelerato dementique* debía ser condenado por sus furibundos griteríos, que hubiera proferido por su *spurco ore* —«por su sucia boca»—.

Tras la formación de un tribunal, la situación cómica se agudiza cuando invitan a Homero, ciego y sordo, que se adelante y se coloque junto a Valla, pero hete aquí que Valla le echa de su lado alegando «que éste sólo había sido un poeta y que el necesitaba que se sentara a su lado un igual que hubiera puesto en su mano todas las disciplinas, que hablara y que le defendiera abiertamente puesto que él era entre los filósofos cual un Hércules que hubiera existido entre los hombres».

La defensa de Valla en estilo directo consiste en mostrar como prueba sus libros que lleva consigo: el *De vero Bono*, *De libero arbitrio* y las *Dialecticae disputationes*, para convencer al auditorio de su valía en la época en la que en Nápoles (1437-1448) escribió su obra teológica y de retórica moral²⁵. Estas obras le habían valido a Valla la acusación de herético, que le acarreó un proceso inquisitorial, al que alude Poggio en la *Quinta Invectiva*²⁶, salvándole de la inquisición Ferrante de Córdoba; también de estas acusaciones Valla se volvió a defender en su *Apología a Eugenio IV*. En el transcurso del discurso, los acusadores le han censurado por su *insania*, por lo que Valla cita en su defensa la famosa frase de la *Poética* 17, 4 de Aristóteles: *nullum esse magnum ingenium sine quadam dementiae mixtura*, y esta *insania* es mi *institutrix, fautrix* y *auxilatrix*²⁷, nombres de agente utilizados en el *sermo vulgaris*, cómico y medieval, respectivamente, con los que se cierra su discurso directo. La cita de la *Poética* de Aristóteles no es baldía, puesto que Valla, como queda demostrado en el capítulo IX de la

²⁴ 'Detractor, terco, mal orador, insolente'; *Architectus*, en Cic. *De Orat.* 1, 62; *Clu.* 60.

²⁵ STRUEVER, «Lorenzo Valla», 229-246.

²⁶ POGGIO BRACCIOLINI, *Invectiva Quinta in L. Vallam*, en *Opera Poggii Florentini*.

²⁷ *Fautrix*, TER., *Eun.*, 1052; *auxilatrix*, CASSIOD., *Var.*, 2, 40.

Historia de Fernando de Aragón, se basaba en la *Poética* del Areopagita, y a su vez confirmaba su postura sobre la función pedagógica de la poesía, además de deleitar²⁸.

En la argumentación que sigue, Poggio transmite la opinión de los eruditos indirectamente y cuando parece que se merece un castigo por su jactancia, Poggio hace entrar en escena a Donato, Servio y Prisciano. A partir de aquí comienza un Diálogo satírico gramatical, retórico y literario de alternancia entre los maltratados escritores en su obra, fundamentalmente, en sus *Elegantiae* y la defensa de Valla con el objetivo puesto en lograr la corona laureada.

2.3. EL DIÁLOGO SATÍRICO

A) Los Gramáticos (pp. 875-876²⁹)

Ante el requerimiento de falsa modestia de Valla como un *bone vir*, los gramáticos increpan a Valla para que les dijera en qué habían errado, Valla les remite a sus *Elegantias* (II,1) y a su tratado sobre los *Recíprocos*³⁰ contestándoles: «pues os aseguro que no se dice *equus meus* sino *mei*, no *equus suus*, sino *sui*; *sibi* no *ei*, *sui* no *illius*, *illi* no *sibi*»; las referencias gramaticales que vienen a continuación, es decir, los errores cometidos por los gramáticos no son de Valla³¹ sino una parodia de Poggio, así, el caso de «no *aio*, sino *inquo*», este último de Prisciano 8, 11, 62; ni tampoco son de Valla las diferencias entre *sertum* y *corona*, pero sí es de Valla el género de *passer* (*Elegantiae*, IV,42) y los verbos *meditativa* (*Elegantiae*, I,22;24), con los que muestra su acuerdo con los gramáticos en cierto sentido. Aunque los gramáticos antes aludidos piden la cabeza de Valla, al final vence la opinión de que se le siga interrogando.

B) Cicerón y los Oradores (pp.876-878)

El maestro de maestros de la Oratoria que no es otro que Cicerón le acusa directamente de: «lo que has escrito o dicho son cosas pueriles, no son propias de un retórico o de un orador sino de un inepto *paedagoguli* (Poggio, *Oratio* I) y de un fanático *pharmacopelae*» (Horacio, *Sermones* 1, 2,1); la contestación de Valla no se hace esperar afirmando que «ha creado un nuevo género de oratoria», por lo que los oradores presentes le ruegan que pronuncie un discurso. Este discurso pertenece retóricamente a lo que podríamos denominar una *oratio incongrua*, por lo desaliñada del tema a tratar, y «cuando hubiera terminado de decir esos circunloquios (*anfractus*), estallaron en sonadas carcajadas», y Cicerón en tono irónico le responde: «en pocas palabras tu posees un *genus*

²⁸ REGOLIOSI, «Le 'Virtutes Loquentes'», 101-121.

²⁹ Cito por la edición de Fubini.

³⁰ Cito por la edición de S. López Moreda, *Laurentii Vallensis De linguae latinae elegantia*, I, 188-205; el tratado *De reciprocatione sui et suus* (1449), se viene considerando por parte de los estudiosos del tema como el libro VII de las *Elegantiae*, cf., a este respecto el estudio de CHOMARAT, «Le Reciprocatione sui et suus de Lorenzo Valla», 283-292.

³¹ *Laurentii Vallae Elegantiarum Concordantiae*.

orationis acutum, diffusum, elegans, facetum, en el que están contenidas todas la *virtutes eloquentiae*», así si has construido un discurso como Demóstenes no se por qué no te complace mi forma de hablar. En el estilo retórico las virtudes se oponen a los *vitia*, que Cicerón y los demás oradores expresan de tal forma que nunca «hubieran sido testigos de un discurso tan *ineptum, absurdum, inconcinnum, incisum, barbarum* y que nunca hubieran oído a un *stultiorem hominem*». Entonces Valla alega en su defensa: «¿De qué os admiráis cuando he pronunciado un discurso sin preparar, cuando tú mismo Cicerón (*Brutus* 40,311) aseguraste que tu no hablaste nunca sin una preparación? Yo no he llegado preparado para pronunciar un discurso sino para pedir la corona poética». Surgiendo una gran indignación por estas palabras y por su petulancia ante Cicerón, gritaban todos que «debía como a un *ergastulus* (Lucilio 15,20; Juvenal, 14,24) atársele y ponerle *vincolandum cruciatu* (Varrón, Menipea, 385) y entregarle al suplicio».

C) Filósofos, Aristóteles y el silogismo (p. 879)

Intervienen entonces a continuación,—expone Poggio—, Aristóteles y Alberto Magno, a quienes Valla había borrado entre los escritores principales, referencia que es citada por Poggio sobre las palabras del autor de las *Elegancias* en V, 30³²; Aristóteles le impreca diciendo, «Eh tú, me atacas desde la necedad Valense entre los primeros, tú quien incluso divulgases una Dialéctica a la que llamas *Laurentiana*, para que yo vea lo que tu sabes en este asunto yo te asevero que *te bestiam esse*», Valla contestó con el rostro altivo «lo niego». «Yo voy a aprobar esto» —dijo Aristóteles—, «*tu quippe animal es*», «Estoy de acuerdo contestó (Valla), pues toda *bestia es un animal*», te lo concedo también, dijo Aristóteles, por consiguiente podemos en verdad llamarle «bestia». Vuelto hacia él, sonrojado le dijo: «estoy de acuerdo en que yo soy una bestia, pero racional». Teofrasto da la solución al problema de que hacer con Valla: *belua haec insana Athamante atque Oreste est furiosior; neque vero ea est amentia ut helleboro sanari queat*, y «es tan desesperada su enfermedad que nunca tendrá una mente sana, devolvámosle a los infiernos».

D) Los jurisconsultos (pp. 879-880)

La cohorte de jurisconsultos, a los que «Valla censuraba pegando mordiscos», le impreca con una pregunta concreta sobre el Prefacio del libro III de las *Elegantiae*: «¿Es que te has olvidado que tú declaraste que en tres años tu difundirías las glosas comentadas?». En efecto, Valla dice en el citado prólogo: «estoy dispuesto a escribir en tres años las glosas del Digesto mucho más útiles que Acursio»; no obstante, aquí Valla elude contestar directamente, pues lo que le interesa es denunciar la errónea etimología empleada por los jurisconsultos, y así les recuerda que *testamentum* (Digesto, 21, 1,18) los autores lo hacen provenir de *mentis testatio*, y que ellos no re-

³² L. Valla en su insigne obra (V, 30) al referirse al significado de la suasoria y de la disuasión dice: 'Cualquiera que lo lea entenderá cuánto yerran nuestros filósofos, y Alberto más que nadie, ya que cuando disputan comparando la dialéctica y la retórica, ignoran el significado de este verbo (*dissuadeo*)'.

cuerdan las diferencias entre *munus* et *donum*, como él lo explica en sus *Elegantiae* (VI, 36; 39³³), «que es la fuente *totius linguae latinae*». Ulpiano denostado en el capítulo VI, 39 de las *Elegancias* es entonces quien le reta a Valla para que celebre un juicio pasado mañana, lo que le hace quedarse inmóvil a Valla por el temor a la praxis judicial. Al punto un *facetus*, (término de la comedia y de la Sátira: Horacio, *Sermones* I, 10) le anima tocándole la cabeza, pero la encuentra demasiado lisa. Lo cómico de la situación es ante la pregunta del «gracioso» de cuál es la causa de que tenga una cabeza tan lisa la respuesta de Valla es: *quaesita causa, furfurem pro cerebro capiti inditum a parentibus*³⁴.

E) Los Historiadores (p.880)

De entre los Historiadores es Tito Livio quien le pregunta a Valla bajo la forma de estilo indirecto, «qué motivo tiene para censurar a los historiadores, cuando él nunca ha escrito Historia». Para demostrar que Livio está en un error, L. Valla recurre a la defensa de su obra histórica, la *Historia del Rey de Aragón*, «la que está tan bien escrita y es tenida en tanta consideración por el Rey que a nadie la ha querido mostrar»; un recurso estilístico de Poggio basado en la ironía, fundamentalmente, cuando a continuación habla de los errores detectados por Bartolomé Facio, autor de las *Invectivae tres in Vallam*: quien decía que esta obra había sido escrita en un *stilo inepto, puerili, sordido*. Se disculpa entonces Valla por si cometió errores, entre ellos los gramaticales (*in grammaticis errasse*) y algunas *scurrilia* o bufonadas al introducir en la Corte de Alfonso V el Magnánimo a un bufón llamado Borra (L. II, Fol. XVIII. Ed. E.Garin, 35). Como los libros no los habían visto los historiadores se los pidieron y encontrándolos *insulsos, inconditos, leves, stultitia plenos, igni adiudicarunt*. Ante un juicio tan desfavorable, «Devolvedme los libros —les imprecó Valla— y permitid que mi ignorancia conviva conmigo. No quiero que se pierda una obra en la que yo he empleado tanto estudio y tanto tiempo. Yo no he venido a disputar con vosotros, sino a lograr la corona laureada».

En la segunda parte de la defensa de la *argumentatio*, Valla va a referirse a sus obras escritas en *soluta oratione* (en prosa) contra Poggio. Concretamente contra las *Orationes* o *Invectivas*, que provocan en el lector la consideración de que la actitud de Valla sea considerada hasta tal punto pueril: *ut cum illius orationes contra me legunt, infantem me praedicant et insulsum*. Ante esto, su tercera y última defensa es que se ha dedicado a escribir poesía, porque puede hacer como Homero y Virgilio *fingere fabulas*; inmediatamente, cuando los poetas le responden que esto no es del todo cierto, la contestación de Valla es que «desconocéis totalmente el *ars pöetae* y su licencia», alusión concreta de Poggio al *Arte Poética* de Horacio.

³³ En el libro VI, 36 de las *Elegancias*, L. Valla denuncia la etimología para *testamentum*, «se llama así por el testimonio de la mente. Esta fue la definición de algunos juriscultos, a quienes si Aulo Gelio (7,12,1,3) refutó con toda justicia, ¿con cuanta mayor justicia puedo yo refutar a éste, que inculca una etimología rechazada y ridícula?» Y en el VI, 39 señala las diferencias entre *munus* y *donum* en los términos jurídicos.

³⁴ «Esta es la causa: mis padres me metieron serrín en lugar de cerebro».

F) Los Poetas

Ante el ruego de Virgilio de que demuestre su capacidad poética (pp.881-885), Valla enseña su libro en el que compuso en unos versos *elegantissimi* su arte gramatical, y al punto Poggio introduce la sátira gramatical y literaria.

Estos versos hexamétricos³⁵ versan sobre el género gramatical y es una parodia de Poggio de la obra gramatical de Valla³⁶, en concreto de la *Ars Grammatica*, que atribuida a Valla data de 1443, y de las *Emendationes* de Valla al *Doctrinale* de Villadei, correspondiéndose con los versos 500-525 del Cáp. IV del *Doctrinale*³⁷, toda vez que es una crítica de las *Elegantiae*. Así pues, continúa Poggio con cierta ironía: «como Virgilio y los demás poetas le pidieran que dijera qué versos había escrito para merecer la corona laureada, aquel les mostró un libro que había compuesto sobre asuntos gramaticales en un versos elegantísimos. Habiéndole ordenado algunos que mostrara ciertas primicias de su obra así empezó, asegurándoles que este era el comienzo de su obra»:

Ut pater omnipotens hominem cui condidit orbem
 Distinxit gemino atque animalia caetera sexu,
 Sic duplex genus est quod mas et femina monstrant³⁸
 Quisque suum : hic implet gignens enitur illa.
 Nec genus id dici debet quod gignere nescit 5
 Nullaque propterea norunt idiomata neutrum.
 Neutrum grammatica vix tradit in ulla animante,
 Namque ex his ipsis constat commune duobus.
 Hic atque haec canis³⁹ vel dubium grus illa vel ille:
 Gracii⁴⁰ epicena vocant promiscua⁴¹ nostri 10
 Articulus alterutro quotiens signatur utrumque.⁴²
 Editus ex aquila⁴³ fertur non edere vultur,

En los versos siguientes (12- 25), que tratan sobre el género epiceno, la fuente principal es el *De generibus* de Prisciano (*quisnam pontificum summorum*):

Nihil epicena tamen dubiis differre memento:
 Nam grus haec ambos grus hic complectitur ambos.
 Hoc genus auctorum praelarga⁴⁴ licencia fecit 15
 Dum regulae⁴⁵ putant nonnumquam rumpere leges.

³⁵ La noticia de estos versos fue recogida por R. Sabbadini en «Versi grammaticali», 134-135.

³⁶ La edición actual con traducción al italiano es de P. Casciano, *Lorenzo Valla, L'Arte della Gramática*. El editor incluye estos versos (vv. 41-70) en la tradición indirecta, y encontrándose en el contexto de una sátira no es extraño que los plasmara Poggio, en otro sentido, desde luego, mucho menos moralista de lo que Valla lo había hecho al corregir los versos del *Hermafroditus* de Antonio Beccadelli, el Panormita.

³⁷ Valla, *Emendationes*, 87 ss; VILLADEI, A., *Das Doctrinale*, 35 ss; *El Doctrinal*, 101 ss.

³⁸ *monstrant*, en la edición de P. Casciano *formant*.

³⁹ ISID., *Etimologías*, I, 7, 28.

⁴⁰ *Gracii*, en la edición de P. Casciano *Graii*.

⁴¹ QUINT., *inst.*, I, 4, 24; *Promiscua*, Valla, *Elegantiae*, IV, 12.

⁴² *Doctrinale*, v.523: *articulus namque sexum dabit unus utrumque*.

⁴³ *Elegantiae*, IV, 24.

⁴⁴ *Praelarga*, Pers., I, 14; IUVENC., 3, 754.

Sunt substantiva haec quibus adiectiva duorum
 Sive trium generum longe differre fatendum.
 Quisnam pontificum summorum⁴⁶ ita *dives* itemque
Largus ita et *sapiens* et *amabilis* extitit ut tu, 20
 Quum in res anima traduximus ista carentes,
 Seu male seu quadam rationis imagine blanda.
 Mas *aer* mas *igni*, *aqua* est et foemina *tellus*,
 Hanc⁴⁷ tanquam patiantur agant tanquam illa priora;
Sol tales et *luna*, sed o locus ordinis⁴⁸ hic quam 25
 Immoto citius suspectes lumine Phoebum.
 Neutra loci propria huius sunt communia sane;
 Invenies hic multa trium vix ulla duorum,
 Paucula sed dubiis prorsus promiscua nulla:
Aes grave mensa tripes primus vel prima dierum...

G) La Poesía de Homero, Virgilio, Estacio y Lucano. La Parodia de Valla como poeta lírico

En esta primera parte antes de adentrarse en la disertación para dar cabida a que Lorenzo Valla recite su poesía lírica, Poggio Bracciolini no hace más que demostrar la incapacidad para la comprensión poética y su ignorancia sobre la poesía con estas palabras puestas en boca de Valla que resumo a continuación.

Ante la condena «del hombre bárbaro, que balbuceaba, rústico, absurdo e incoherente, que ni tan siquiera era digno de condenarle a limpiar las letrinas», Valla se defiende efectuando *furiosus* la *vituperatio* directamente contra cada uno de los poetas presentes, iniciando el ataque desde el primer verso de cada una de sus obras principales. Así, a Homero le asevera ante el primer verso de la *Ilíada* (no citado expresamente por Poggio), sobre la cólera de Aquiles, diciéndole: «¿Tan furibundo estabas para que describieras la furia de un hombre? ¿Acaso no sabes que no se puede tomar ninguna determinación cuando es acometida por la ira?» A Virgilio le cita el primer verso de la *Eneida*, que consta en la *Vida de Virgilio* de Donato y en los comentarios de Servio⁴⁹: *Ille ego qui quondam gracili modulatus avena*, acusándole de no contener la *dignitas* apropiada al tema épico del que trata, y que con razón estos versos habían sido corregidos por Tucya y Varus y que por lo tanto que él, L. Valla, también tiene derecho a corregir los errores poéticos de Virgilio. A continuación, pasa Valla a criticar las *fraternas acies* de la *Tebaida* de Estacio (1,1), su razón es expuesta en cuanto a su incompreensión por el significado, ya que en esa guerra, según su opinión, hubo más que «ejércitos fraternales». En cuanto al primer verso de la *Farsalia* de Lucano: *Bella per Emathios plus quam civilia campos*, fija su atención en que la guerra no fue sólo en Emathios (Farsalia), sino que se desarrolló en más lugares, en África, en Asia y en Hispania.

⁴⁵ *Regulae*, en la edición de P. Casciano *regalae*.

⁴⁶ Se refiere concretamente a Prisciano, denostado por Valla, y del que toma Poggio para estos versos su obra el *De generibus* (*Grammatici*, ed. Keil, II, 140).

⁴⁷ *Hanc*, en la edición de P. Casciano *Hec*.

⁴⁸ *Ordinis*, en la edición de P. Casciano *arduus*.

⁴⁹ VERG., *Opera*, ed. Mynors, *Praefatio*, XII.

Terminada esta opinión (p.883), continúa Valla diciendo que no va a hablar con respecto a Plauto y Terencio, para acto seguido aseverar que la «*lyra est opus mihi*, de tal forma que con una suave modulación recitaré el verso para vuestros oídos». Hasta aquí, el discurso directo de Valla, que formalizará Poggio con una digresión de una situación ridícula que nos conducirá a la recitación de la poesía lírica de Valla. Esta digresión está redactada en forma y contenido satírico: «así, no habiendo encontrado una lira, uno le lleva una *mascilla* (del italiano *mascella*) de un asno viejo», pero como le faltaran cuerdas le arrancan a Valla sus cabellos, dejándole rasurado. Una vez confeccionada la lira, se la entregan a Valla para que la afine. Aquel «siguiendo la costumbre de los cantores, quienes narran las gestas de los héroes *in triviis* (Horacio, *Sermones* 1, 9,59) comienza afinarla como si estuviera oyendo el suave canto de los cisnes del río Meandro», metonimia de Poggio que indica así mismo la sinuosidad del «meandro» del río, muy apropiada a la ironía del tema que está comunicando.

La situación se vuelve aún más cómica y hasta soez cuando a Valla se le rompe un vaso de vino que había traído consigo para lograr el canto de las Musas y excitar a las *picas*⁵⁰ («urracas», Petronio,37,7) con su sonido. El vino —dice Poggio—, no era *nigrum sed album, non domesticum sed externum, non vulgare sed cretense, non vile sed pretiosum*. En el momento en que se le rompe el vaso, todos los poetas creen que al derramarse el vino blanco se había orinado por miedo a disertar, llamándolo *turpissimum virum*. De esta forma con la desaparición del vino sucedió que desde su vacuo cerebro pronunciase unos versos que movían a la risa, pero una vez reanimado su ánimo, que a la par que el vino se había esfumado, comenzó a declamar versos fuera de tiempo:

Iuppiter omnipotens montanis fontibus imbres	
Prosternens auras vires superasque Mavortis	
Armipotens raptos fluctuantia numina saltus	
Ingreditur Bellona fremens miserata ruinas	
Aeneadum celeres resonantia flumina ripas	5
Fervida tartareis tarantantara turbine sacro	
Intonuit tumefacta novas fluitante procellas	
Sacru manu Tellus distinguens lampade sonnos	
Conturbat Fortuna polum rastrosque bicornes	
Ingressus celeres carpsit memoranda capillos..	10

Como podemos comprobar en estos diez versos, mantiene Poggio Bracciolini los arcaísmos propios del *ornatus* en la poesía épica, entre estos cabe destacar, en el v. 2. *Mavortis* de Virgilio, *Eneida*, 8, 630; es también de Virgilio, *Eneida* 8,703, *Bellona* (v.4). En el verso 6, evidenciamos la influencia del *tarantantara* de Ennio, *Aen*, 412, y estilísticamente la aliteración reinante está conformada, en suma, a los *verba*, pero no existe la adecuación a la *res* épica y resultan no aptos al género literario del que se trata, por lo que se contraviene con la *perspicuitas* o claridad de estilo. Por este motivo, no es de extrañar que una vez finalizada la recitación de los mismos, en cuanto al contenido, estos versos puestos en boca de Valla sean tachados por los presentes de ver-

⁵⁰ Primer verso de un poema de Lorenzo Valla.

sos «barbaros e incongruentes». A lo que responde Valla, ya cansado y muerto de sed: «¿No percibís pues el sentido?, es que yo hablo según la costumbre de los antiguos filósofos, quienes para que su conocimiento no se extendiera al vulgo entregaron su doctrina bajo ciertas imágenes, en ellas mismas está contenido su conocimiento, aunque para todos e inclusive para mi mismo es ignoto, si queréis oírlo lo expondré».

Negándose todos a escucharle, sigue la *peroratio* final en la que tras la opinión de alguno que dice que había que quemar sus libros y otro que asevera que se le otorgue la corona, con tal de que ya no hable mal ni de los vivos ni de los muertos, vence la opinión de un tercero que «decretó que se le impusiera la corona laureada de los intestinos de una vieja oveja, que pendieran sus crines hasta su boca para que no pudiera hablar, Esta señal de un futuro poeta llegaría hasta los dioses superiores».

3. LA APOTEOSIS DE VALLA COMO POETA LAUREADO

3.1. VALLA ES CONDUCTIDO AL MUNDO DE LOS SUEÑOS

«Una vez expulsado de allí —dice Poggio—, como estuviera cansado (Valla) dijo que no le daban sus fuerzas para ir a pie, que necesitaba un vehículo de transporte». La comicidad y la ridiculez de la sátira llegan a su cenit cuando le sientan en el asno del sátiro Sileno, que pacía por allí cerca, y le imponen la corona laureada de los intestinos. Vuelto al revés, Valla es montado a la grupa sobre la cola del asno, «y para que no contaminase más con su enfermedad contagiosa mandan a un Centauro que una vez amordazado el asno, le condujera a los dioses superiores por el camino por el que son enviados los hombres hacia los sueños».

3.2. EL CAMINO TRIUNFAL DE LORENZO VALLA

Acto seguido Poggio Bracciolini nos relata el cortejo que acompaña al triunfador L. Valla: «Concurriendo todo el pueblo con trompetas a recibir al nuevo poeta a un espectáculo tan celebre, aplaudido con las manos por toda su corte de asnos con su rebuzno, él fue conducido a la casa de los triunfadores y una vez suspendida la corona laureada en el atrio de la casa, como testimonio de su alabanza poética la dedicó al dios Estercolero. Sin embargo, para que no pareciera que en vano hubiera transportado una corona laureada tan preclara, comenzó de nuevo a componer versos *si quo modo possit pöesi fieri familiaris*».

La *conclusio* final de Poggio termina tal y como empezó su *Inectiva* satírica al recurrir a la ironía y a la *vituperatio de animis incommotis*: «Así pues hemos de alegrarnos de que en nuestro tiempo se haya nombrado poeta, *qui sit omnes priscos insania et dementia superaturus*. Celebremos pues el día de su nacimiento y formemos coros con las copas llenas de vino, para que al menos sea merecedor de alguna alabanza entre los ebrios».

4. CONCLUSIONES

En uno de los géneros más representativos del humanismo renacentista como es el de la Inectiva literaria, la *Cuarta Inectiva* de Poggio se diferencia de las tres anteriores

y de la quinta no en cuanto al contenido de la *vituperatio* personal y contra la obra de Lorenzo Valla, sino por incluir Poggio el género mordaz e hiriente de la Sátira. La *Apotheosis* de Lorenzo Valla posee características propias del género, como son la ubicación del personaje al que se ridiculiza en su subida al cielo y en su bajada a los infiernos en busca de la corona laureada. Por lo que concierne al estilo, Poggio efectúa una adecuación del léxico y vocabulario al género a tratar, próximos ambos al *sermo vulgaris* más coloquial, satírico, propio de la comedia. Es más, al introducir los versos atribuidos al ímprobo Valla, sigue los cánones de la Sátira Menipea, inspirada en Luciano y en la *Apolococytosis* de Séneca. Lorenzo Valla le contestó a ésta y a otras Inyectivas (según Poggio, principalmente a la segunda⁵¹) no literalmente, como cabría esperar por parte de Poggio, es decir con otra Inyectiva o Sátira, pero si en cambio le respondió el autor de las *Elegantiae* en un género próximo a la Sátira como es el *Diálogo* escénico o comedia, cuyos personajes plautinos (Dromo, Dionisio, Parmeno) del *Apólogo*⁵² Valense (1452) están investidos de la *auctoritas* para corregir la *latinitas* de Poggio. Otra razón de su negativa a la contestación directa remota, pero no improbable, pudo ser que Lorenzo Valla desconociese esta obra por encontrarse ya en Roma, en la Curia Pontificia y la Inyectiva satírica no traspasase los umbrales de la cancillería de Florencia, o bien, finalmente, porque Valla considerase zanjadas las disputas irreversibles entre ambos humanistas mostrando un desprecio absoluto hacia su enemigo Poggio Bracciolini, tal como se desprende de las palabras de L. Valla al comienzo del prólogo de su *Apólogo contra Poggio* (1452): *Audio Poggium alteram in me compusuisse inectivam, longe priore acerbiorem, in qua nihil admodum de iure causae suae disputat, quasi plane victus superatusque, sed totus maledictis conviciisque versatur. Eam nondum habere potui*⁵³.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACHARD, G., 1981, *Practique rhétorique et idéologique politique dans les discours «Optimates» de Cicéron*, Mnemosyne, Supplementum sexagesimum octavum, Leiden, E. G. Brill.
- ALESSIO, C. B. G., 1968, *Dizionario etimologico Italiano*, Firenze, G. Barbara Editore.
- BONMATÍ, V., 2004, «El *Sermo Vulgaris* frente a la *Romana lingua* de Lorenzo Valla (c. 1407-1457) en el *Apólogo I* contra Poggio Bracciolini (1380-1459)», CFC (L) 24, 2, 303-318.
- CAMPBELL, G., 2003, *The Oxford Dictionary of the Renaissance*, Oxford, The Oxford University Press.
- CORONEL RAMOS, M. A., 2002, «Concepto de sátira humanista», en *La sátira latina*, Madrid, Editorial Síntesis, pp. 177-208.
- CHOMARAT, J., 1988, «Le reciprocationi sui et suus de Lorenzo Valla», Paris, *BIG*, 283-292.
- Grammatici Latini, II*, 1981, ed. H. Keil, Hildesheim-Nueva York, Olms.
- ISIDORO DE SEVILLA, 1982, *Etimologías*, Edición José Oroz Reta, Madrid, B. A. C.

⁵¹ Poggio Bracciolini se lo expresa de esta misma forma en su *Quinta Inyectiva* de 1453.

⁵² Bonmatí, «El *Sermo Vulgaris*», 303-318.

⁵³ 'Oigo que Poggio ha compuesto otra inyectiva contra mí, mucho más desabrida que la anterior, en la que nada discute sobre la justicia de su causa, como si hubiera sido vencido y superado enteramente, mas se mueve entre ofensas e injurias. Aún no he podido hacerme con esta inyectiva'.

- Laurentii Vallae Elegantiarum Concordantiae*, 1997 Conscripterunt: I. J. García Pinilla et M. J. Herraiz Pareja, Zürich-New York, Olms- Weidmann.
- LAUSBERG, H., 1983-1985 (= 1969), *Manual de Retórica Literaria*, 3 vols., Madrid, Gredos.
- LO MONACO, F., 1986, «Per un' edizione dei *Carmina* di Lorenzo Valla», *Italia Medioevale e Umanistica*, 29, 139-164.
- PFEIFFER, P., 1981, *Historia de la Filología Clásica*, Madrid, Gredos.
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F., 1511, *Historiae convivales. Disceptivae orationes. Invectivae, epistolae. Descriptiones quaedam et Facietiarum Liber*, París, ed. Ioannes Petit.
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F., 1538, *Opera Pogii Florentini*, Basilea, ed. Henricus Petrus.
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F., c.1452, *Invectiva Quarta in Vallam*, Manuscrito, Códice 90 (ff.60v-71r) [Biblioteca Laurentiana de Florencia].
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F., 1964, *Opera miscellanea*, vol.II, ed. R. Fubini, Torino, Bottega Erasmo, pp.871-885.
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F., *Epistulae*, I, 1964, ed. R. Fubini, Torino, Bottega Erasmo (Repr. anast. de la edición de T. Tonelli, Florencia 1832-1861).
- REGOLIOSI, M., 1995, «Le 'Virtutes Loquentes' di Lorenzo Valla. Ovvero, intorno all' idea Valliana di poesia», en *ECFRASI, Modelli ed esempi fra Medioevo e Rinascimento*, a cura di M. Farnetti e G. Venturi, Firenze, Roma, Bulzoni. pp.
- SABBADINI, R., 1899, «Versi grammaticali di L. Valla», *Biblioteca delle Scuole Italiane*, S. II, 8, 134-135.
- SÁNCHEZ SALOR, E., 2002, *De las «elegancias» a las «causas» de la lengua:retórica y gramática del humanismo*, Palmyrenus, Colección de Textos y Estudios Humanísticos, Alcañiz-Madrid, Laberinto.
- SENECA, L. A., 1966, *L'Apocoloquintose du divin Claude*, Edición R. Waltz, París, Les Belles Lettres.
- SANDYS, J. E., 1977, *A History of Classical Scholarship*, Nueva York- Londres, Hafner.
- STRUEVER, N., 1999, «Lorenzo Valla: Retórica Humanista y Crítica de las lenguas clásicas de la moralidad», en J. Murphy (ed.) *La Elocuencia en el Renacimiento: estudios sobre la teoría y la práctica de la retórica renacentista*, Madrid, Visor, pp.359-389.
- SOLÍS DE LOS SANTOS, J., 1989, *Sátiras de Filelfo*, Sevilla, Alfar.
- VALLA, L., 1540-1543, *Opera Omnia*, Basilea (reprod. E. Garin, 2 vols., Turín 1962).
- VALLA, L., 2002, *Gesta Ferdinandi. Historia de Fernando de Aragón*, Edición y Traducción de S. López Moreda, Clásicos Latinos Medievales y Renacentistas, Madrid, Akal.
- VALLA, L., 1999, *Laurentii Vallensis. De Linguae Latinae Elegancia*, 1999, Edición de S. López Moreda, Cáceres, UNEX.
- VALLA, L., c.1443, *Emendationes quorundam locorum ex Alexandro ad Alphonsum Regem*, 1962, Edición de E. Garin, Turín.
- VALLA, L., 1990, *L'Arte della Grammatica*, 1990, a cura di Paolo Casciano, Fondazione Lorenzo Valla-Arnaldo Mondadori Editore.
- VILLADEI, A., 1893, *Das Doctrinale. Kritisch-exegetische Ausgabe...*, Monumenta Germaniae Paedagogica, 12 ed. D. Reichling, Berlín, Hofmann.
- VILLADEI, A., 1993 *El Doctrinal, Una gramática latina del renacimiento del siglo XII*, Edición de M. A. Gutiérrez, Madrid, Akal.
- VIRGILIO, P., 1818, *Opera*, ed. Josepho Petisco, Madrid, Viuda de Barco López.
- VIRGILIO, P., *Opera*, 1972, ed. R. A. B. Mynors, Oxford, Clarendon Press.